–Save This Page as a PDF–

Literatura apocalíptica



Literatura apocalíptica. El libro de **Apocalipsis** es un género que es muy diferente de cualquier otro en el Nuevo Pacto. Es una combinación única de tres tipos literarios distintos: apocalíptico, profecía y carta. Además, el tipo básico, apocalíptico, es una forma literaria que no existe en la actualidad. Tenemos una comprensión básica de lo que es una carta (epístola) o una narración, un salmo o un proverbio. Pero simplemente no tenemos nada como esto. Por lo tanto, es especialmente importante que tengamos una idea clara del tipo literario con el que estamos tratando.

El **Apocalipsis** es principalmente una revelación. La palabra apocalíptico proviene de una palabra griega *apokalupsis.* Es un sustantivo y significa *descubrir o revelar el futuro.* Y aunque es solo una de las formas literarias, es muy especial, porque hubo docenas de apocalipsis que eran conocidos tanto por judíos como por cristianos desde aproximadamente 200 aC hasta 200 dC. Estos otros apocalipsis, que no son parte de la Biblia, eran todos muy diferentes, pero todos, incluyendo **Apocalipsis**, tienen algunas características comunes.

1. La base apocalíptica es la literatura profética del TaNaJ, especialmente como lo que se encuentra en **Ezequiel**, **Daniel** y **Zacarías,** y partes de **Isaías**. Como es el caso en alguna literatura profética, el género apocalíptico estaba preocupado por el juicio venidero y la salvación. Pero el género apocalíptico nació en la persecución o en una época de gran oposición. Por lo tanto, su gran preocupación no era **la** actividad del **SEÑOR** *dentro de la historia.* Los apocalipsis miraban exclusivamente hacia el tiempo en que **Dios** traería un *final* violento y radical *de la historia.* Sería un fin que significaría el triunfo del bien y el juicio final del mal.

2. A diferencia de la mayoría de los libros proféticos, los apocalipsis son obras literarias desde el principio. Los profetas fueron básicamente portavoces de **ADONAI,** cuyas profecías habladas fueron escritas y recogidas en un libro. Pero un apocalipsis es una forma de *literatura.* Tiene una forma y estructura escrita particular. A **Juan,** por ejemplo, se le dijo que **escribiera lo que** había **visto (1:19),** mientras que, a los profetas, en su mayor parte, se les ordenó que hablaran lo que se les dijo.

3. Con mayor frecuencia, el *material* apocalíptico se presenta en forma de visiones y sueños, y su lenguaje es críptico (tiene significados ocultos) y simbólico. Por lo tanto, la mayoría de los apocalipsis contenían dispositivos literarios destinados a darle al libro un sentido de antigüedad. El más importante de estos dispositivos fue el *seudónimo,* es decir, se les dio la apariencia de haber sido escritos por antiguos padres de la fe, a quienes se les dijo que *lo sellaran* para un día posterior. El día posterior, por supuesto, era la edad en que se escribía el libro.

4. Las imágenes del texto apocalíptico son a menudo formas de visiones fantásticas, más que de realidad. Por el contrario, los profetas no apocalípticos y **Jesús** también usaban regularmente el lenguaje simbólico, pero a menudo involucraban imágenes reales. Por ejemplo, usaron sal **(Mateo 5:13),** buitres y cadáveres **(Lucas 17:37),** palomas **(Oseas 7:11)** y pasteles a medio hornear **(Oseas 7:8),** y así sucesivamente. Pero la mayoría de las imágenes del género apocalíptico pertenecen a la fantasía, por ejemplo, una bestia con siete cabezas y diez cuernos **(13:1),** una mujer vestida con el sol **(12:1),** langostas con colas de escorpiones **(9:10),** y así sucesivamente. La fantasía puede no aparecer necesariamente en los elementos en sí (entendemos bestias, cabezas y cuernos), sino en su combinación antinatural.

5. Debido a que era un género literario, la mayoría de los apocalipsis estaban muy formalmente estilizados. Hubo una fuerte tendencia a dividir el tiempo y los eventos en paquetes agradables y ordenados. También había una gran afición por el uso simbólico de los números. En el caso de la Biblia, todos grabados sobre el escritor humano por **el Espíritu Santo** sin violar su propia libertad de escribir. Como consecuencia, el libro generalmente tiene las visiones cuidadosamente unidas.

La **Revelación** de **Juan** se ajusta a todas estas características del género apocalíptico, menos en un caso. Y esa diferencia es tan importante que de alguna manera se convierte en un mundo propio. *La revelación no es seudónima.* **Juan** no sintió la necesidad de seguir la fórmula regular aquí. Se dio a conocer a sus lectores

y, a pesar de las siete cartas en los **capítulos 2** y **3,** habló a las iglesias conocidas en Asia Menor, que eran contemporáneas y *compañeras en el sufrimiento.* Por otra parte, se le dijo **noselles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca (22:10).** Lo que hace a **Juan** tan diferente de sus anteriores predecesores judíos, es que no solo estaba anticipando el final, sino que sabía que ya había comenzado con la venida de **Jesucristo.**

Lo que hace diferente al Apocalipsis de **Juan** es, en primer lugar, su combinación de elementos apocalípticos y proféticos. Por otro lado, el libro está moldeado en el molde apocalíptico y tiene la mayoría de las características literarias del género apocalíptico. Nace en la persecución y tiene la intención de hablar sobre el final con el triunfo de **Cristo** y **Su** novia. Está cuidadosamente construido, utilizando un lenguaje críptico y un rico simbolismo de visiones fantásticas y números.

Por otro lado, **Juan** claramente tiene la intención de que este apocalipsis sea una palabra profética para siete iglesias locales. **Su** libro no debía ser sellado para el futuro. Esta fue una palabra del **SEÑOR** para sus situaciones presentes. La profecía no significa principalmente predecir el futuro, sino hablar **la** Palabra **de Dios** para el presente, generalmente en juicio o salvación. En el **Apocalipsis,** incluso las siete cartas llevan esta impronta profética. Entonces, aquí está **la** Palabra profética **de Dios** a siete iglesias locales en la última parte del primer siglo que estaban sufriendo persecución desde afuera y decadencia desde adentro.[4]

Volver al esquema de contenido